

II Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVII Jornadas de Investigación Sexto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2010.

Antecedentes del concepto de superyó en la obra de Sigmund Freud.

Negro, Marcela Ana.

Cita:

Negro, Marcela Ana (2010). *Antecedentes del concepto de superyó en la obra de Sigmund Freud. II Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVII Jornadas de Investigación Sexto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-031/821>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eWpa/7bT>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

médico de los archivos Binswanger, en cuya clínica fue internada la paciente, el autor concluye que los síntomas que son atribuidos a la neurosis obsesiva exceden el marco de la neurosis. Encuentra en el temor persistente de aplastar a un niño la expresión de una culpabilidad melancólica, que coincide con la constelación sintomática que se describe en el curso de su internación.

Si consideramos la revisión expuesta hasta aquí, constatamos que se ha abierto una problemática de importancia en el estudio de las relaciones de los síntomas obsesivo-compulsivos en sus relaciones con la estructura de la psicosis y de la neurosis, problemática cuya dilucidación exige una investigación teórico-clínica que pueda llegar a conclusiones que contribuyan a precisar los criterios diagnósticos utilizados y su relación con la dirección de la cura en Psicoanálisis. A tal fin, consideramos necesario contemplar la articulación entre las perspectivas discontinuista y continuista, elaboradas en diferentes momentos de la enseñanza de J. Lacan para lograr dilucidar las relaciones del síntoma con la estructura en razón de su sentido y función.

BIBLIOGRAFIA

- ABRAHAM, K. (1924) Un breve estudio de la evolución de la libido, considerada a la luz de los trastornos mentales en Contribuciones a la teoría de la libido. Editorial Hormé, Buenos Aires, 1985. Pp. 115-225.
- AFLALO, A. Reevaluation du cas de l'Homme aux loups en La cause freudienne 43, Seuil/Navarin, Paris 1999, Pp. 85-74
- BECACHE, A. y BERGERET, J. Obsessions et psychose Confrontations Psychiatriques, No. 20, 1981. Pp. 203-226.
- CLASTRES, G. Paranoia de transferencia en Relatos del quinto Encuentro Internacional del Campo Freudiano, Clínica Diferencial de las psicosis. Buenos Aires. 1888. Pp. 299-304
- COTTET, S. "A propos de la névrose obsessionnelle féminine" (La cause freudienne 67. Navarin Editeur, Paris, 2007. Pp. 63-67
- DESSAL, G. Un problema de diagnóstico, en Seis fragmentos clínicos de psicosis, Editorial Tres Haches, Buenos Aires, 2000. Pp. 7-11...
- FIORI, R. Une femme mélancolique: le sixième analyse de Freud en La cause freudienne 69, Navarin Editeur. Paris. 2008. Pp. 185-189.
- LÉGUILL y ADAM (1986) Primera clínica freudiana de las neurosis en Histeria y Obsesión, Editorial Manantial, Buenos Aires, 1990 Pp. 13-17..
- MILLER, J.-A. Soy muy superficial, en Seis fragmentos clínicos de psicosis, Editorial Tres Haches, Buenos Aires, 2000. Pp. 55-72

ANTECEDENTES DEL CONCEPTO DE SUPERYÓ EN LA OBRA DE SIGMUND FREUD

Negro, Marcela Ana
Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

El interés que sostiene el tema a desarrollar en este trabajo es el siguiente: ¿cuál es el lugar que debe dársele al superyó en la cura psicoanalítica y qué puede esperarse del superyó en el final de un análisis? Con la intención de iniciar el recorrido que lleve a responder esa pregunta, el presente artículo se interroga sobre los antecedentes del concepto de superyó, y desde ahí, se interesa en la relación entre la instancia moral y *das ding*, preguntándose cómo ubicar esta instancia, en el proceso de constitución del aparato psíquico, tal como Freud lo presenta a partir de las vivencias de satisfacción y de dolor. La hipótesis que se sostiene, y de la que da cuenta el trabajo, es que el superyó es una de las formas que toma *das ding*. En estas páginas, se acota la cuestión a lo que podría considerarse como antecedentes conceptuales del superyó (concepto que Freud acuña a partir de 1921). En su esencia, este trabajo intenta articular las ideas vertidas por Freud en dos de sus textos: "Proyecto de psicología para neurólogos" ([1895] 1950) y "Lo ominoso" (1919).

Palabras clave

Superyó Das Ding Ominoso

ABSTRACT

ANTECEDENTS OF THE CONCEPT OF SUPEREGERO IN THE WORK OF SIGMUND FREUD

The interest that guides this work is this one: what place is to be given to superego in the psychoanalytical cure, and what can be expected at the end of an analysis? To approach an answer to this question, this article concentrates on the antecedents of the concept of superego, and proposes its articulation with the concept of *das ding*, trying to locate superego in the constitution of the psychism, as described by Freud in the experiences of satisfaction and pain. The hypothesis sustained is that superego is a form taken by *das ding*. To develop this hypothesis this article proposes to articulate two works written by Freud: "Project to a psychology for neurologists" ([1895]1950), and "The ominous" (1919).

Key words

Superego Ominous Das Ding

ANTECEDENTES DEL CONCEPTO DE SUPERYÓ EN LA OBRA DE SIGMUND FREUD [I]

PLANTEO DEL PROBLEMA

El interés que sostiene el tema a desarrollar en este trabajo es el siguiente: ¿cuál es el lugar que debe dársele al superyó en la cura psicoanalítica y qué puede esperarse del superyó en el final de un análisis? Con la intención de iniciar el recorrido que lleve a responder esa pregunta, el presente artículo se interroga sobre los antecedentes del concepto de superyó, y desde ahí, se interesa en la relación entre la instancia moral y *das ding*, preguntándose cómo ubicar esta instancia, en el proceso de constitución del aparato psíquico, tal como Freud lo presenta a partir de las vivencias de satisfacción y de dolor. La hipótesis que se sostiene, y de la que da cuenta el trabajo, es que *el superyó es una de las formas que toma das ding*.

En estas páginas, se acota la cuestión a lo que podría considerarse como antecedentes conceptuales del superyó (concepto que Freud acuña a partir de 1921). En su esencia, este trabajo intenta

articular las ideas vertidas por Freud en dos de sus textos: "Proyecto de psicología para neurólogos" ([1895] 1950) y "Lo ominoso" (1919).

PRIMERAS APROXIMACIONES

El primer antecedente del concepto de superyó se encuentra en el "Proyecto de psicología para neurólogos", (1950) texto que, si bien se publicó luego de su muerte por haberlo Freud descartado en su momento, fue, sin embargo, escrito en 1895 y es una de sus grandes elaboraciones. Allí dice: "(...) el inicial desvalimiento del ser humano es la *fuente primordial* de todos los *motivos morales*". (p. 362)

Hay una segunda referencia en la carta 71, del 15 de octubre de 1897.

La tercera referencia corresponde a la carta 105, dirigida a Fliess, y fechada el 19 de febrero de 1899. (Freud, 1950) Allí dice: "Cumplimiento del pensamiento represor es el síntoma, por ejemplo, como castigo, autopenalización, la sustitución última de la autosatisfacción, del onanismo". (p. 320-1) Sorprendentemente, aquí, vincula castigo y autopenalización -marcas del superyó- al onanismo, señalando que los primeros son *sustitución* de la satisfacción pulsional. Esto será retomado muy posteriormente por Freud, sin embargo, es evidente que ya estaba, en germen, en los comienzos de su investigación.

Las tres referencias corresponden a la primera etapa del pensamiento freudiano, la pre-psicoanalítica. El primer antecedente sitúa al superyó en relación a la moral, el segundo a la culpa y el tercero a lo pulsional. Aquí, interesa desarrollar la primera y tercera formulación.

PRIMERAS DEFINICIONES

Para ello se hará un rodeo por los textos de 1914-1919. Así, se verá que los primeros nombres freudianos del superyó son: 'consciencia moral' e 'instancia crítica'. Interesa saber qué entiende Freud bajo estos términos.

En "Introducción del narcisismo", (1914) establece la función del ideal del yo; a su vez, habla de una 'instancia crítica', que no se confunde con él; la misma está encargada de medir al yo con el ideal. Lo dice así:

"No nos asombraría que nos estuviera deparado hallar una instancia psíquica particular cuyo cometido fuese velar por el aseguramiento de la satisfacción narcisista proveniente del ideal del yo, y con ese propósito observarse de manera continua al yo actual midiéndolo con el ideal. Si una instancia así existiese, es imposible que si descubrimiento nos tome por sorpresa, podemos limitarnos a discernir sus rasgos y nos es lícito decir que lo que llamamos nuestra *consciencia moral* satisface esta caracterización". (p. 92)

Se resalta que Freud rescata la diferencia existente entre ideal y consciencia moral. Freud agrega que, a la consciencia moral, se le confía la *tutela* del ideal del yo. A la instancia moral, Freud le atribuye las funciones de la observación de sí, la censura, la crítica y el examen de realidad.

RELACIÓN DEL SUPERYÓ A DAS DING

Con el "Proyecto..." se puede pensar el momento originario, primario, de constitución del superyó, pues las vivencias de satisfacción y de dolor son dos mitos articulados, destinados a explicar la estructuración psíquica. ¿Dónde hallar, en ellas, al superyó? La vivencia de satisfacción-dolor se genera cuando, ante la necesidad, el infante expresa un grito de dolor que produce la intervención del otro, el prójimo, la madre, que aporta el objeto que satisface esa necesidad.

Freud señala que la función primordial de la madre, la que la hace ser "aquel otro prehistórico, inolvidable a quien ninguno posterior iguala ya", (1950, 280) es la de introducir al niño en la dimensión del lenguaje y la comunicación, al interpretar su grito como llamado. Así deviene, objeto auxiliador. Su presencia, sin embargo, la torna también objeto de satisfacción, en tanto deviene el objeto incestuoso, y, por el mismo motivo, se convierte, también, en objeto hostil.

De este modo, se instala, en el origen, para el niño, el 'complejo del prójimo' (1950, 376) del cual, a partir de las vivencias, queda una huella mnémica que consta de dos elementos:

"Y así el complejo del prójimo se separa en dos componentes, uno de los cuales impone por una ensambladura constante, se mantiene reunido como una cosa del mundo, mientras que el otro es comprendido por un trabajo mnémico, es decir, puede ser reconducido a una noticia del cuerpo propio". (1950, 377)

Entonces, hay un elemento inmutable, *das ding* o *cosa del mundo*, que es inaccesible e inasimilable, no comparable; y otro, que puede reconducirse a la propia experiencia (que es cualidad o propiedad de la cosa). La cosa del mundo es algo muy distinto a un objeto; es un *resto*, un *imposible* para el aparato, algo que queda *excluido en lo interior*: "Lo que llamamos cosas del mundo son restos que se sustraen a la apreciación judicial". (p. 379)

De la experiencia de satisfacción-dolor se establecen dos tipos de tendencia y lo que Freud llama 'restos'. (1950, 366-7) De un lado,

la tendencia a la atracción hacia el objeto (más correcto sería decir 'hacia la huella mnémica del objeto u objeto psíquico') y como resto, el deseo, que buscará inervar la huella mnémica dejada por la vivencia la próxima vez que aparezca la necesidad. Su función será invertir la huella y mantener la energía en el ámbito de lo psíquico, gastándola en la circulación por el aparato. Esta acción es exactamente opuesta a la de buscar reencontrar el objeto: es mantenerse alejado de él. ¿Por qué? Porque el acercamiento del objeto provoca dolor. En el mismo momento en que, en ese primer instante de necesidad, el prójimo aporta o deviene él mismo objeto de satisfacción, el aparato se ve inundado por ingentes cantidades de energía que no puede tolerar. De la vivencia de satisfacción-dolor también queda otra tendencia: la defensa y un resto: el afecto, del cual la angustia es su primer expresión. (Freud, La represión, 1915)

A partir de la vivencia de satisfacción-dolor se escinden el deseo y la necesidad. El aparato psíquico se constituirá como un aparato de deseo. La necesidad, en tanto estímulo proveniente del cuerpo, será luego pensada como pulsión. Desde el momento en que el grito del niño, es convertido en llamado por el prójimo, lo que se instala como prioritario para el aparato en constitución es la *comunicación* y el entendimiento. (p. 414) La aparición del objeto de satisfacción, anega el aparato en constitución, imposibilitándolo de funcionar; pues el acercamiento del objeto produce satisfacción de la pulsión, es decir, incremento de la excitación interna corporal: la presencia del objeto despierta a la pulsión que busca satisfacerse y, en ese camino, desborda al aparato. Por este motivo, el objeto deviene hostil, ante lo cual, el aparato instala la defensa, que deja parte del objeto como inaccesible e inasimilable. Ese *das ding*, que se mantiene ausente gracias a la defensa y así causa deseo, si se hace presente, provoca dolor, estragos en el aparato: el estado de angustia automática.

¿Dónde está aquí el superyó? Se puede hallar una respuesta muy interesante en el texto "Lo ominoso". (1919) En ese texto, Freud propone que hay algo en el hombre que está presente desde el origen y, por ende, es lo más familiar a sí mismo, lo más íntimo, que, sin embargo, está destinado a permanecer secreto y oculto, reprimido, pues su retorno produce angustia extrema y un efecto de siniestro, tal como cuando se anuncia bajo la forma del sentimiento de la presencia del doble.

(...) "El carácter de lo ominoso sólo puede estribar en que el doble es una formación oriunda de las épocas primordiales del alma ya superadas (...) una regresión a épocas en que el yo no se había deslindado aún netamente del mundo exterior, ni del Otro". [mayúscula de Freud] (p. 236)

Lo que antes era parte indiferenciada del sujeto y el Otro, luego de acontecida la defensa y de producida la separación, deja para siempre a ese *das ding*, ese otro originario, excluido en el interior. En ese texto, Freud agrega que la observación de sí y la autocrítica son acciones que derivan de la función del doble. (p. 235)

"La representación del doble no necesariamente es sepultada junto con el narcisismo inicial; en efecto, puede cobrar de nuevo contenido a partir de los posteriores estadios del desarrollo del yo. En el interior de este se forma poco a poco una instancia particular que puede contraponerse al resto del yo, que sirve a la observación de sí y a la autocrítica, desempeña el trabajo de la censura psíquica y se vuelve notoria para nuestra consciencia como "consciencia moral". (p. 235)

Entonces, se podría pensar que la semilla del superyó está en *das ding*. Ese *doble*, que es lo antiguamente familiar, es *el que se*

transforma en la instancia que toma por objeto al yo. Eso indiferenciado entre el Otro y el sujeto, cuando es escindido y excluido por la defensa, retorna, en una de sus formas, como superyó. Superyó que, ocupando el lugar *das ding*, es un llamado al levantamiento de la pulsión y, sirviéndose de la moral, por la vía de la autopunición, es "la sustitución última de la autosatisfacción, del onanismo". (1950, 321)

A partir de esta conclusión surge como cuestión que un apaciguamiento del superyó en la cura no sería viable sin que el sujeto llegara a situarse de modo diferente respecto de *das ding*. Queda por pensar cómo podría llegar producirse esto en un análisis.

NOTA

[i] El presente artículo forma parte de una investigación que se está llevando a cabo para realizar la tesis de Doctorado en Psicología Clínica en la UBA.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- FREUD, S. (1914/1979) Introducción del narcisismo. En James Strachey (Ed.), J.L. Etcheverry (Trad.), Obras Completas, Vol. XIV, pp. 65-98, Bs. As.: Amorrortu.
- FREUD, S. (1915/1979) Pulsiones y destinos de pulsión en OC, ob. cit., pp. 105-134.
- FREUD, S. (1917/1979) Duelo y melancolía en OC, ob. cit., pp. 235-255.
- FREUD, S. (1919/1979) Lo ominoso, en OC, ob. cit., Vol. XVII, pp. 215-251.
- FREUD, S. (1921/1979) El yo y el ello, en OC, ob. cit., Vol. XIX, pp. 1-66.
- FREUD, S. (1930/1979) Malestar en la cultura, en OC, ob. cit., Vol. XXI, pp. 57-140.
- FREUD, S. (1933/1979) Conferencia 31, La descomposición de la personalidad psíquica, en OC, ob. cit., Vol. XXII, pp. 53-74.
- FREUD, S. (1950/1982) Fragmento de la correspondencia con Fliess, OC, Vol. I, pp. 211-322.
- FREUD, S. (1950/1982) Proyecto de psicología para neurólogos, en OC, Vol. I, pp. 33 pp. 323-446.

DIFICULTADES Y VICISITUDES DEL PSICOANÁLISIS CON NIÑOS

Ojeda, Ramón Antonio

Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

El niño, en el mundo de la posmodernidad, es ubicado como objeto más que como un posible adulto a advenir en tanto que responsable por su goce. Tiene mucha importancia el ubicar las diferencias entre la modernidad y la posmodernidad, así como también, las consecuencias de cada una en la formación de subjetividad. El decaimiento del Padre en el momento de la posmodernidad trae como consecuencia la exigencia de singularizar cuál es el nexo con el Otro. Este trabajo considera la posición del psicoanalista en el tratamiento con niños.

Palabras clave

Época Niño Psicoanalista Fantasma

ABSTRACT

DIFFICULTIES AND VICISSITUDES OF PSYCHOANALYSIS WITH CHILDREN

In the Post Modern Era, the child is considered more as an object than the possibility to become an adult as responsible for his own satisfaction. It is highly important to differentiate between the Modern Era and the Post Modern Era; also, the consequences of each one in the formation of subjectivity. The fall of the Father, at the time of the post modernism, has the consequence of stating which is the link with the Other. This work deals with the position of the psychoanalyst in the treatment with children.

Key words

Time Child Psychoanalyst Ghost

Esta es una época en la que el Padre como figura se encuentra en plena decadencia y su problemática es como posibilitar el acceso al Otro. (Carretel 5 2003).

Es de suma importancia definir qué es un niño. La consideración que cualquier perspectiva evolutiva o del desarrollo realiza acerca del mismo, es una perspectiva muy ligada a la objetivación, tanto desde el discurso médico como desde las disciplinas psicológicas. Para el Psicoanálisis, la diferencia entre un niño y un adulto está dada por la responsabilidad por el goce de parte del sujeto; es decir, será adulto aquel sujeto que se responsabilice por su goce. Sigmund Freud toma como organizador de la sexualidad al falo en el interjuego con la castración dando una posibilidad de entender la práctica clínica. La estructura, sea neurótica, psicótica o perversa, da cuenta del lugar que el niño ocupa en el Otro.

En la neurosis, el sujeto toma el deseo de la madre por medio de la identificación. En la psicosis, el sujeto, por no poder ser el falo que le falta a la madre, se hace objeto. Así queda a merced del Otro pues no cuenta con ninguna mediación fálica. En la perversión, el sujeto queda identificado al objeto imaginario del deseo de la madre en tanto que ella lo simboliza en el falo.

Hay una primera concepción de los psicoanalistas que ubica al niño como falo. Esto trae como consecuencia que, el psicoanálisis con un niño, consista en propiciar que el sujeto pueda hacer una versión del falo. Y al mismo tiempo que el niño no sea el falo pero que sí lo haya sido. Esto es sucedáneo de que un padre sea tomado como ideal. Es decir que, si el padre no funciona como terceridad, se trata de que el niño pueda creer en él.

A nivel de lo social se producen los cambios y podemos tomar en consideración que la postura antes señalada está en correspondencia con la convivencia de los grandes relatos o con el gran relato que era la modernidad.

Si tomamos una explicación desde la economía, decimos que la